



TRAYECTORIAS DE PATERNIDADES HOMOSEXUALES EN CHILE*

Cómo citar este artículo:

Soto-Guzmán, G., Ruiz-Ríos, J. y Matulic-Cvitanic, M. 2025. Trayectorias de paternidades homosexuales en Chile. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 17(2), 127-145.
DOI: 10.17151/rlef.2025.17.2.7.

GONZALO SOTO-GUZMÁN**

JAVIER RUIZ-RÍOS***

MLADEN MATULIC-CVITANIC****

Recibido: 21 de marzo de 2025


Aprobado: 27 de mayo de 2025

RESUMEN: este artículo expone la trayectoria respecto al proceso de configuración de paternidades homosexuales en hombres que fueron padres en relaciones heterosexuales previas. Se da cuenta de sus tensiones, ajustes, expectativas y desafíos que debieron transitar para asumir una paternidad integral que no les excluye de su orientación sexual. Se realizaron entrevistas en profundidad a 13 hombres gay de Santiago de Chile en tiempos de pandemia, quienes relatan el tránsito vivido entre su develación sexual a sus hijos e hijas, las dualidades relativas a la homosexualidad y la paternidad. Se encontró en los participantes tensiones emocionales asociadas a homofobia internalizada producto de conflictos identitarios, percepciones iniciales de exclusión de la paternidad a la vida homosexual y temores a la estigmatización social. Pese a todo, los participantes declaran que logran integrar homosexualidad y paternidad con el apoyo de sus hijos e hijas, incorporando modelos de "paternidades involucradas".


PALABRAS CLAVE: homofobia internalizada, homosexualidad, padres gays, paternidades

* Proyecto Homopaternidades. Carrera de Psicología Universidad Central de Chile. 2019-2023


** Psicólogo. PhD. en Psicología. Académico. Gonzalo.soto@ucentral.cl

 <https://orcid.org/>. Google Scholar

*** Terapeuta Ocupacional. Javier.ruiz@ucentral.cl

 <https://orcid.org/>. Google Scholar

**** Psicólogo. Mladen.matulic@ucentral.cl

 <https://orcid.org/>. Google Scholar



TRAJECTORIES OF HOMOSEXUAL FATHERHOOD IN CHILE

ABSTRACT: this article exposes the trajectory regarding the process of configuration of homosexual parenthood in men who were fathers in previous heterosexual relationships. He realizes their tensions, adjustments, expectations and challenges that they had to go through to assume a comprehensive parenthood that does not exclude them from their sexual orientation.

In-depth interviews were conducted with 13 gay men from Santiago de Chile in times of pandemic, who recounted the transition they experienced between their sexual disclosure to their sons and daughters, the dualities related to homosexuality and fatherhood. Emotional tensions associated with internalized homophobia were found in the participants as a result of identity conflicts, initial perceptions of exclusion from fatherhood to homosexual life and fears of social stigmatization. Despite everything, the participants declare that they manage to integrate homosexuality and fatherhood with the support of their sons and daughters, incorporating models of "involved fatherhood."

KEY WORDS: homosexuality, fatherhood, gay parents, internalized homophobia, ,
(Source: *Thesaurus of the Real Academia Española*)

Introducción

La masculinidad hegemónica y su alianza con el mandato de la heterosexualidad obligatoria han sido un proceso de vigilancia innegable en los modos de socialización y por ende de control de casi toda la experiencia humana. La masculinidad como posición social, el androcentrismo como lente óptico y la desvalorización de lo femenino y por ende la feminización de cualquier cuerpo, conducta, acción, perspectiva o problematización de lo que no sea eminentemente masculino, permiten comprender, en cierta medida, por qué la tiranía patriarcal ha permanecido de forma camaleónica, casi inmutable a lo largo de los siglos. Estas estrategias de configuración de masculinidades con el tiempo fueron robusteciendo la idea de lo que Bourdieu (2000) denominó como el *virtus viril*, esto es, la combinatoria de actitudes y simbolismos relativos al orgullo, fuerza, poder y resistencia física y temple emocional que se fue asociando como propio de lo masculino.

La relación entre sistema social patriarcal, masculinidad tradicional, heterosexualidad y socialización binaria da cuenta de los modos de acción del sistema sociocultural imperante, donde la imagen de lo masculino se demuestra

en una sexualidad siempre dispuesta y en retóricas heroicas que han dificultado de múltiples formas otras posibilidades para comprender y experimentar la idea de lo masculino (Connell y Messerschmidt, 2005).

La feminización como estrategia disuasiva y coercitiva para los hombres, expresadas y alimentadas en refranes sociales, rituales, bromas, conceptos de identificación sexistas, que se evidencian en los imaginarios colectivos, son también dispositivos de opresión que evitan la aparición de otras masculinidades (Mondimore, 2009), siendo la homosexualidad masculina la más perseguida, castigada y enjuiciada desde que los procesos de colonización se instalaron en América Latina traídos desde el etnocentrismo europeo (Barrientos, 2014) y que, al mismo tiempo, se expresan en múltiples formas de exclusión (Lima, 2021).

La homosexualidad aparecería entonces como una traición a la masculinidad bullente (Bourdieu, 2000) ya que pone en duda la noción de una idea de masculinidad férrea y dominante y, por otro lado, fragiliza la idea de la heterosexualidad como una deseabilidad social impuesta. Por esta razón, a lo largo de la historia, la homosexualidad se ha condenado desde preceptos religiosos, se ha criminalizado desde lo legal, se ha patologizado desde las ciencias hegemónicas y se ha investigado como fenómeno individual y social.

Lo antes descrito permite comprender, de cierta forma, las razones por las cuáles la relación homosexualidad y paternidad aparecen en los imaginarios personales y colectivos como algo absolutamente excluyente (Brown et al., 2009; Giesler 2012). Según palabras de Herrera (2005), esta supuesta exclusión aparece reafirmada en un temor de padres del mismo sexo a provocar un daño a sus hijos por su orientación sexual, daño y temor que se fundan en la estructura diádica y heterosexual de la parentalidad. No obstante, ciertas resistencias institucionales junto con los avances y esfuerzos sostenidos en el tiempo desde grupos y cuerpos disidentes, sumado a los movimientos sociales observados con fuerza en el mundo y con especial atención en América Latina, permiten mirar desde otros modos la idea de las paternidades y maternidades. Dicho de otra forma, se observan cambios importantes en los modos de ser y hacer familia, especialmente en las transformaciones y configuraciones que se van creando entre masculinidades homosexuales y paternidades. Si bien las paternidades homosexuales han aumentado en las últimas décadas, cada vez más hombres gays ven en la paternidad un proceso que puede ser parte de su trayectoria vital (Norton et al., 2010). En comparación con estudios de maternidades lésbicas (Herrera, 2009) la paternidad gay ha sido subrepresentada y situada a eventos de comunicación, observándose pocas investigaciones en donde se comprenda como una experiencia asociada a múltiples dualidades de haber tenido hijos e hijas en una relación heterosexual previa.

Es desde estas realidades y cambios sociales que se modifican los imaginarios sobre la masculinidad, abriendo espacios para comprender las configuraciones

familiares más allá de las binarias y de cuestionar los modos en los que se entienden las paternidades, que el presente artículo pretende describir las experiencias de padres homosexuales que afrontaron su paternidad gay habiendo tenido hijos e hijas en relaciones heterosexuales previas, sus tránsitos para el reconocimiento de su orientación sexual y los procesos que debieron abordar para contar a sus hijos que tenían un padre gay.

En lo concerniente a estudios relativos a paternidades gais o lésbicas, la mayoría de estos fueron realizados en la década de los ochenta; principalmente en Estados Unidos y el Reino Unido, en particular en familias de madres lesbianas. Estos estudios, estuvieron centrados en conocer el ajuste psicológico de los niños y en detectar si la orientación sexual de estos estaría influenciada por la homosexualidad de estas (Kirkpatrick et al., 1981). Otras investigaciones de la época estuvieron enfocadas en conocer el ajuste o desajuste psicológico de los hijos de padres y madres del mismo sexo en comparación con parejas heterosexuales, no encontrándose diferencias significativas en el ajuste de estos según el tipo de pareja conformada (Golombok et al., 1983).

Las investigaciones sobre paternidad han demostrado que los padres heterosexuales influyen en sus hijos de manera similar a las madres. De este modo, surge la pregunta sobre si los padres gais pueden proporcionar un entorno de crianza tan positivo para los niños como las familias con la madre presente. Si no hay nada específico en la maternidad, los padres gais que muestran una crianza afectuosa, sensible y receptiva deberían promover un desarrollo positivo del niño. Sin embargo, y como se mencionó antes, todavía se cree que las madres son mejores cuidadoras que los padres. Asimismo, el entorno social más amplio puede tener un impacto marcado sobre el bienestar psicológico del niño, pues, los hijos con padres gais pueden verse expuestos a más prejuicio y discriminación que los de madres lesbianas, porque sus familias tienen el rasgo no tradicional de estar encabezada por hombres (Golombok y Tasker, 2010).

En cuanto al desarrollo del género en niños, estudios realizados por Goldberg et al. (2012) arrojan que los niños y niñas de padres gais pueden mostrar una conducta menos tipificada por el sexo que los hijos de parejas heterosexuales, puesto que proceden de un entorno familiar menos marcado por estereotipos de género.

En lo que respecta a estudios relacionados con la experiencia de ser parte de una familia homoparental desde la perspectiva de los hijos, no se han efectuado estudios con cierto peso metodológico que permitan dar cuenta de esto, no obstante, las investigaciones antes detalladas en familias de madres lésbicas permiten suponer que no debiesen encontrarse resultados muy diferentes, sobre todo si los datos posibilitan comprender que hombres gais estarían igualmente capacitados que madres heterosexuales o lesbianas o padres heterosexuales para ser eficientes en procesos de crianza y de conformación de familia.

En lo que respecta a Chile, las investigaciones relativas a padres gays y madres lésbicas, estas últimas dan cuenta que las madres habitan en un espacio donde se reivindica el reconocimiento de las formas distintas de familia, lo que en ese contexto implica que este tipo de familias tenga exigencias relacionadas con la legitimación legal y social que ellas forman, no existiendo, por lo tanto, una definición de familia homosexual en oposición a la de familia heterosexual (Herrera, 2005). Por otro lado, en cuanto a lesbomaternidad se observa que “poder conciliar la maternidad y la homosexualidad constituye un dilema, pese a su anhelo de ser reconocidas como familias legítimas” (Herrera, 2005, p. 266), situación que provoca tensión relacional y social ya que, las relaciones homosexuales cuestionan los elementos centrales en la comprensión tradicional de la familia que serían absorbidas por quienes conforman parejas del mismo sexo y que también son madres o padres.

En otra investigación realizada por Sánchez Díaz et al. (2010), en relación con las trayectorias vitales y desafíos en familias homoparentales en mujeres chilenas, se establece que en algunos casos la homofobia y la desprotección legal que sufren estas familias tiene un impacto negativo en su calidad de vida familiar, así como en los hijos de estas. En el mismo estudio, las autoras señalan que las tensiones entre visibilidad-invisibilidad, derechos-necesidades y riesgos son elementos centrales para discutir en términos sociales, colectivos y entre familias del mismo sexo. No obstante, estas necesidades generan a la vez una percepción de amenaza en las participantes del estudio, ya que las expone a ellas y a sus hijos a diversos tipos de agresión y discriminación (Sánchez Díaz et al., 2010; Movilh, 2020).

En el estudio de Sánchez Díaz et al. 2018 las mujeres entrevistadas, manifiestan la necesidad de querer liberarse del prejuicio destructivo que asocia a las personas lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales (LGBTI) con la promiscuidad, la irresponsabilidad y la enfermedad. Por el contrario, buscan que sus familias sean reconocidas como comunes y corrientes, donde los niños y niñas crecen igual de bien que en cualquier otra familia. Poniendo en tensión este planteamiento, Roudinesco (2003) afirma que las madres lesbianas, bisexuales y queer (LBQ) deben reconocerse a sí mismas como diferentes, ya que de lo contrario se corre el riesgo de que sus hijos e hijas crezcan pensando que ser LBQ es algo malo y por lo tanto debería suprimirse.

En otra investigación sobre lesbomaternidad realizada por Herrera (2009), la autora refiere que en Chile el contexto social y cultural obliga permanentemente tanto a las madres como a los hijos e hijas de estas a tomar decisiones sobre develar o no la orientación sexual de sus madres, debiendo esto implicar un proceso de reflexión de cuándo, cómo y a quiénes, ya sea para protegerse de la homofobia o relacionarse con menor ansiedad en sus diversos contextos sociales.

Cadoret (2003) en su estudio sobre homosexualidad masculina, señala que muchas veces las parejas homosexuales buscan construir sentidos de familia mucho más allá de lo que se ha llamado la regla de los padres progenitores, señalando con

esto que los significados referidos al constructo de familia por estas parejas ya son distintos a los cánones tradicionales, incitando con ello a nuevas formas de concebir la idea de familia. Esta reflexión también se enlaza con lo que refiere Robaldo (2011) quien señala que “en el contexto de familias homosexuales de hombres en Chile, se hace necesario saber cuánto es lo que realmente pesa la sangre al momento de hacer familia” (p.128), situación que podría dar algunas nuevas concepciones sobre lo que parejas del mismo sexo entienden por este constructo.

En el estudio “Soy un papá súper normal”: Experiencias parentales de hombres gay en Chile (Herrera et al., 2018) se reafirma que las experiencias de las paternidades de padres gais no son muy diferentes a las de padres heterosexuales, dando cuenta también de que los padres gais desafían estereotipos culturales que asumen que una mujer es necesaria para criar a niños y niñas y que estos padres deben desarrollar estrategias para proteger a sus familias de un ambiente hostil. La investigación permite reflexionar sobre los modos a través de los cuales la heteronormatividad hostiliza y devalúa procesos adecuados en la vivencia de ser padres gais y, al mismo tiempo, influye en sus experiencias parentales. Esto a pesar de los avances legislativos y el reconocimiento progresivo de la opinión pública sobre los derechos de las personas homosexuales, existiendo evidencia y reportes de victimización y discriminación y uso de odio hacia personas no heterosexuales (Hernández, 2019).

Un aspecto importante de la investigación de Herrera et al. (2018), se refiere a que la posibilidad de la paternidad gay aparece como algo que no es absolutamente excluyente por la orientación sexual, se observan indicios de reflexiones que confrontan a la homofobia internalizada que negaba la opción de ser padres homosexuales. Este cuestionamiento no solo engendra nuevos modos de pensarse en familia, sino que también legitimaría una identificación de la orientación sexual que no excluye la experiencia de lo paterno, proponiendo entonces un sentido de unidad y coherencia integral no antes descrito en investigaciones donde existen padres gais.

Las paternidades masculinas y homosexuales comienzan a situarse como una realidad no patologizada, sin embargo, esto no quiere decir que sea exenta de prejuicios y estigmas. Esto significa que posee desafíos y cuestionamientos ante la mirada heteronormada, evidenciándose la gestación subrogada y la adopción homoparental como nuevas posibilidades para ser padres gais en Chile.

En términos de legislación, los procesos de inclusión social que favorezcan el desarrollo de leyes que cuiden y protejan a familias diversas iniciaron en el año 2021 con la ley de matrimonio igualitario, que incorpora aspectos de adopción homoparental y acciones ante discriminaciones recibidas.

Metodología

Se llevó a cabo un estudio cualitativo desde un diseño fenomenológico (Valles, 1996) centrándose en las experiencias e interpretaciones de los fenómenos en la habitualidad de las personas que fueron parte de esta investigación. La producción de los datos se realizó entre septiembre y diciembre del 2024. Se realizaron entrevistas en profundidad con una pauta flexible a trece hombres homosexuales, quienes se identificaban como tales y fueron padres estando en una relación previa de tipo heterosexual. Las entrevistas se realizaron en dos momentos de forma virtual producto de la pandemia COVID-19.

La aplicación de las entrevistas en dos momentos y con una pauta flexible de preguntas se realizaron en el supuesto de que podría existir información no entregada o reflexionada por los participantes en un primer momento, posibilitando la aparición de nuevos temas o conflictos relativos a la experiencia de sus paternidades gais después de haber comunicado su orientación sexual (Deave y Johnson 2008; Herrera y Pavicevic 2016; Taylor y Bogdan, 1986).

Los criterios de inclusión muestral establecieron que los participantes se identificaran abiertamente como homosexuales, tuvieran hijos en una relación heterosexual previa y no estar al momento del estudio en esa relación. El contacto de los entrevistados fue a través de un criterio de intención desde el círculo social y posteriormente se aplicó el método bola de nieve entregado por los entrevistados.

Los participantes fueron 13 hombres que se autoidentificaban como hombres homosexuales, sus edades fluctuaban entre los 39 y 51 años y en su totalidad residían en la región metropolitana. La mayoría de estos posee un título profesional que ejercían al momento de las entrevistas, estableciéndose desde el auto reporte de una de las partes de la pauta de entrevista, ellos se indican en una categoría socio económica de tipo media. El rango de edad de los hijos e hijas de los participantes osciló entre los 7 y los 23 años.

Los resultados que se exponen a continuación son el análisis de las entrevistas realizadas a padres gais, utilizando la técnica de análisis de contenido temático, el cual permite la “descomposición o fragmentación del texto en unidades constitutivas para posterior codificación” (Ruiz, 2009, p.8). Se utilizaron categorías preestablecidas en un primer momento y las otras se fueron desarrollando de forma emergente al momento de realizar las entrevistas. El análisis de contenido implicó el uso del software Atlas ti.

Esta investigación contó con la aprobación del Comité de Ética de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Central de Chile. La identidad de los participantes se protege a través del uso de nombres ficticios, todos ellos firmaron una carta de consentimiento informado para la realización de esta investigación.

Resultados

A continuación, se presentan las categorías de análisis que emergieron de las entrevistas realizadas a cada uno de los participantes en el estudio.

“El largo tránsito de quererme siendo homosexual”: comprensión de las homofobias internalizadas

La experiencia de la paternidad homosexual de todos los participantes estuvo marcada ineludiblemente por una historia de ocultamiento y deber ser en cuanto a sus orientaciones sexuales, razón por la cual vivieron muchos años en estados de hipervigilancia, cuidando que sus comportamientos o actitudes no denotasen cierta feminización que generara sospechas en los demás de una posible orientación homosexual. Este estado de constante tensión se entiende desde las lógicas de socialización heteronormativas que devalúan lo homosexual utilizando dispositivos de detección de feminizaciones en conductas que escapan a la idea de masculinidad (Laguna, 2016).

Por su parte, Jaime de 51 años, expresó:

Me moría si algo me pudiese delatar como homosexual, pasé muchos años de mi vida en un estado muy alerta a cómo debía responder, hablar, sentarme, opinar; fueron muchos momentos en los que no podía dejar de pensar de que algo en mí estaba mal, aun cuando sabía que yo era una buena persona.

Claudio de 40 años, dijo:

Aún tengo un tema con lo gay, sé que soy homosexual y que me gustan los hombres, de hecho, tengo una pareja hace tres años, pero me sigo sintiendo incómodo, como paranoide cuando voy a algún lugar de ambiente que mantiene en mí esa idea de incomodidad que he vivido desde siempre, aun cuando ya todos saben que soy gay.

Rolando de 46 años, manifestó:

Según yo sigo pasando piola, creo que igual mantengo ciertas homofobias personales, me siento mucho mejor y vivo mejor a cuando estaba en el clóset, pero es como que se me mantiene una estela de temor a que alguien me descubra, una tontera, lo sé...pero sigue estando ahí, mi hijo tiene mucha más comprensión del tema que yo y me encanta eso.

La homofobia internalizada sigue apareciendo como una evidencia del pasado o más bien como un recuerdo latente que se hace real en cada conversación sostenida, el terror a la feminización y consiguiente humillación, son evocaciones que se reiteran

en los sujetos de este estudio, homofobia interna que en ciertos tiempos se incrementó cuando sus exparejas tuvieron episodios de recriminación hacia ellos, cuando estos develaron su orientación sexual. Nuevamente la amenaza de la feminización (Dejours, 2012) aparece como un *modus operandi* de la heterosexualidad obligatoria para hombres homosexuales y su escrutinio público.

En este caso, Braulio de 50 años, comentó:

Cuando hablé con mi ex, después de la separación y producto de que tenía miedo de que me negara las visitas de mis hijos, siempre voy a recordar que me dijo como me cagaste siendo maricón yo me voy a encargar de que tus hijos sepan que tienen un padre flete, esto siempre hizo que mi salir del clóset estuviera mucho tiempo acompañado de psiquiatras.

Enrique de 47 años, señaló:

No sé si tengo tan perdonado mi tiempo heterosexual, no es que me arrepienta, pero cuando conté mi cuento, mi ex fue comprensiva conmigo, pero siempre me hizo dudar sobre mi ser padre siendo gay; como que me entendía, pero no en cuanto a mi hijo y eso es algo que a ratos me atormenta su resto.

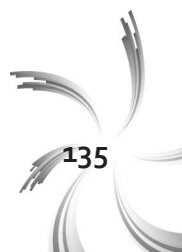
Patricio de 37 años, mencionó:

Amo a mi hijo por sobre todas las cosas, pero ser padre gay me ha costado mucho, sobre todo por el miedo a causarle un trauma o algo, sé que no corresponde esta reflexión, pero a veces lo siento y me acongojo.

La exclusión entendida desde los preceptos sociales sobre la paternidad siendo homosexual da cuenta de las formas en que los hombres de esta investigación incorporaron como algo evidente desde sus lógicas de razonamiento respecto de sus paternidades. El ser padre obligaba a una heterosexualidad (Haces, 2006), situación que todos los hombres experimentaron mientras se debatían entre la autoaceptación y sus roles de padre.

Jaime de 51 años, añadió:

Lo peor que me podía pasar era que me alejaran de mis hijas, eso me tuvo años en una relación que estuvo muerta hace mucho tiempo, ella era excelente compañera, yo me sentía un mentiroso, pero prefería eso a no estar con mis niñas...me costó mucho creer que podía seguir siendo papá y maricón al mismo tiempo.



Diego de 39 años, señaló:

“antes padre pensaba, luego yo, antes papá presente, luego mis afectos, todo porque mi hijo tenga una figura de referencia importante, si yo era gay me lo podía bancar, que me lo quitaran nunca”.

Los relatos permiten comprender cómo la idea de paternidad choca con prácticas de género profundamente arraigadas en la cultura, donde la idea de paternidad está referida a un hombre heterosexual y la maternidad a una mujer igualmente heterosexual, que asuma roles de cuidado y crianza (Miller, 2011). Del mismo modo, la incorporación de estas nociones de paternidad no gay se relaciona lamentablemente con la tristeza y sufrimiento psicológico que todos los hombres de esta investigación debieron afrontar, pues la homosexualidad continúa siendo erróneamente asociada a conductas sociales incompatibles con la paternidad ya que mantienen la idea de perversión sexual y pedofilia.

“Ser papá y homosexual”: posibilidades de vincular la vida personal con ser padres

Una vez transitada la etapa de asumir la homosexualidad, la gran mayoría de los hombres debieron debatirse durante mucho tiempo entre el contar a sus ex parejas o no su orientación, esta duda siempre sostenida en el temor de no poder ver a sus hijos y que se emitiesen juicios legales que coartaran su presencia en la vida de sus hijos e hijas.

Bajo esta circunstancia Patricio de 37 años, dijo:

Cuando me separé sentí que podía ser yo, no es que antes no lo fuera, pero ahora tenía algo honesto conmigo, ahora esa sensación me duraba un fin de semana o cuando me gustaba alguien, prontamente aparecía la imagen de mi hijo y me angustiaba sentir que no estaría conmigo.

“Mientras pensaba qué, cómo y cuándo decirle a mi hija que era gay se me apretaba el corazón, me ponía en los peores escenarios, me imaginé mil gritos y rechazos, pero nunca esperé su beso como respuesta”, esto fue lo que indicó Raúl de 39 años.

La idea de una paternidad homosexual nuevamente aparece como contradictoria en los hombres de este estudio, es una cosa o la otra, en casi ninguna experiencia se vislumbró al inicio por parte de ellos, el poder ser un hombre homosexual y al mismo tiempo padres en sus vidas. Esto ya que es casi incomprensible que este tipo de paternidad tenga cabida en la lógica social heteronormada (Herrera, 2009). Por otro lado, en los imaginarios de los sujetos la posibilidad de seguir siendo padres podía ser una opción siempre y cuando sus hijos nunca notaran que ellos eran homosexuales sabiendo estos de su orientación.

Por ejemplo, Pedro de 42 años, recordó:

Cuando pasó todo, conté, se peleó, se lloró, me deprimí, luego conté a mi hija mi orientación, ella lo tomó perfecto y comenzó a quedarse en mi departamento, me seguía persiguiendo, es como que no quería que se me notara algo cola o que ella sospechaba que podía tener amigos sobre todo sabiendo ella mi cuento.

Rodrigo de 42 años, expuso:

Es loco, mi hijo comenzó a ir a mi casa los fines de semana, yo tenía una pareja en ese tiempo, cuando mi hijo iba yo no quería que me llamara mi ex de ese tiempo, me sentía como sucio que mi hijo estuviera en casa y el papá chateando o hablando con un pololo, como que no debía ser.

Rodrigo de 44 años, dijo:

Perdí a un gran hombre por mis miedos y por pensar que o era papá o era amante, lo alejé de mi vida porque pensaba que debían estar las cosas muy diferenciadas, amante de lunes a miércoles y padre de jueves a domingo...me arrepiento mucho, pero ser padre no significaba para mí ser amante de un hombre en ese entonces.

La internalización de la culpa y la dificultad para conciliar vida afectiva-sexual y paternidad en los hombres nos refleja una etapa previa a la identificación de ser padres homosexuales, esta estuvo marcada por opuestos en cuanto a sus vidas personales y roles paternos, las que en todos los casos se vivieron como condiciones absolutas antes de pensar en paternidades donde la vida personal y afectiva de estos hombres incluyera a sus hijos en el mismo espacio. En este aspecto, la configuración de una conciencia paterna gay no excluyente de sus otros roles sigue estando influenciada por factores externos que cuestionan la eficacia de hombres homosexuales en procesos de cuidado y crianza y que magnifican a las paternidades heterosexuales (Smietana, 2013).

Pese a lo anterior, los avances sociales y discursivos sobre las identidades disidentes han favorecido la noción de que se puede ser padre siendo gay (Herrera et al., 2018), hechos que se evidencian en opciones de adopción por parte de familias del mismo sexo, a través de la gestación subrogada o simplemente validando legal y culturalmente a las paternidades como algo que no depende de la orientación sexual (Bos, 2010).

“Ahora estoy mejor, mi hijo va a casa, sabe que estoy pinchando con alguien, dice que me ve contento, igual me pongo rojo, no es algo que tenga tan resuelto, siempre hay un espacio de temor en todo esto”, (Germán, 40).

“Por fin siento, hace unos años solamente, que no por tener un pololo, mis hijas no pueden vernos en el mismo lugar, la mamá ha sido super importante en esto

y a veces de verdad no me lo creo...”, (Fabián, 52).

Paulatinamente en la trayectoria de estos hombres se va instalando la concepción de que ser gay no cambia en nada sus destrezas, roles y habilidades paternas, al contrario, el asombro en estas reflexiones e internalizaciones entregan ciertas evaluaciones de empoderamiento no percibidas por ellos en tiempos pasados; estas sensaciones de confirmación de sus roles paternos siendo homosexuales serían un impulso no solo para confiar en sí mismos, sino también les predispondría a cuestionar frente a otros la idea de que la homosexualidad y la paternidad no son polos opuestos ni confrontacionales entre sí. Estas nuevas creencias permiten alejar a la homosexualidad de la paternidad de forma clásica y estereotipada, además de situar a estas prácticas de modelos de crianza y cuidado de sus hijos en lo que se denominan nuevas paternidades o paternidades involucradas (Olavarria, 2001^a y 2001^b; Valdés, 2008 y 2009; Miller, 2011), facilitando el reconocimiento de cariño, ternura y cercanía que expresan siendo padres.

Pedro de 42 años:

Hoy igual me enojo cuando salen en la tele personas diciendo que las familias deben ser entre hombre y mujer, me fastidio pronto, no ando por la vida diciendo que soy maricón, pero si debo parar el carro lo hago, no dejando la escoba, pero si diciendo lo que siento.

Jaime de 52 años:

En el colegio de mis hijos ya sabe que soy gay, que estoy separado y todo eso, no quiero volver a sentir que se comentan cosas de mí y si lo hacen no es mi tema, quiero que mis hijas estén bien y con la verdad por delante, yo me demoré mucho en comprender la fuerza de la verdad.

En cuanto a la paternidad gay ninguno de los actores de este estudio encuentra beneficios evidentes de que sus hijos cuenten con un progenitor homosexual, no aparece claro si esto sea un factor extra, pero si entienden que la aceptación y el cariño asociados al inculcar valores relativos a la honestidad, verdad y ser fiel a sí mismos, son elementos que ellos desean estén presentes en sus hijos e hijas para que no se reproduzcan historias de vergüenza y negación que ellos debieron transitar en sus biografías. Aun cuando este aspecto no aparezca de forma evidente en los entrevistados, esto es coherente con los resultados de Giesler (2012) donde los participantes destacan en sus hijos cualidades relativas a la honestidad, tolerancia y aceptación de las personas tal y como son.

“Nunca es tan fácil”: ser padres gais, tener parejas y nuevas formas de relación

En base a lo planteado por Berkowitz (2007), los padres homosexuales se preocupan de cómo su propia homosexualidad puede afectar negativamente la vida de sus hijos. En esta investigación si bien ninguno de los actores considera que su orientación afectó a sus hijos, si piensan que el haber tenido que contarles sobre su sexualidad en algún momento pudo haberles causado un impacto un tanto traumático que hubiesen deseado evitar y que en ocasiones se reprochan.

Claudio de 40 años:

Sé que mi hijo me quiere mucho, me lo demuestra, es bien “papón” conmigo, es dulce y risueño, pero a veces cuando lo veo con la mirada perdida me preguntó si será por lo que le conté de mí...puede que sean leseras, pero me deja siempre algo todo esto.

Rolando de 46 años:

A veces me hueveo, debo decirlo, tengo a un novio, mi hija lo conoce, se llevan bien, me encanta esto, pero a veces me pregunto hasta cuando durará todo esto...es como si mi historia pasada atormentada pudiese volver en cualquier momento.

En los relatos de estos hombres, su homosexualidad y sus experiencias paternas se aprecian las culpas encapsuladas, aquellos momentos de reproche, duda y deuda que, según Barrientos et al., (2016) son parte de la homofobia internalizada que al parecer sigue presente en los escenarios afectivos de estos hombres (Ortiz-Hernández et al., 2021).

Si bien las experiencias de estos padres en cuanto a cotidianidades y aspectos domésticos en sus procesos de crianza no difieren en nada respecto de otras familias o realidades de cuidado, el comprenderse como padres gais no están exentos de temores de tipo social y que se relacionan con lo que se les pueda decir a sus hijos respecto de este progenitor gay. En este sentido, los diálogos de estos padres se combinan con estrategias de cuidados ante el posible escarnio público que pueda afectar a sus hijos ya que, sus propias experiencias de rechazo aparecen como fantasmas que desean evitar para su hijos e hijas (Bos, 2010).

Aquí, Fabián de 52 años, enunció:

Igual me persigo, mi hijo está en plena juventud, es un loco lindo, comunicativo, bueno para hablar, cero rollo con mi sexualidad, es más lee a feministas y va a marchas porque cree que es su deber y por mí, eso me alegra y me asusta, no quiero que se moleste o sufra porque su viejo es loca.

Miguel de 50 años, apuntó:

Mi hija no tiene ningún problema con todo esto, mi ex señora y familia tampoco, soy yo el que teme al grito de “tu viejo es maricón” o que la familia de un pololo el día de mañana nos juzgue, esas cosas a veces me desvelan, comprenderás que nadie me entiende, menos mi pareja que tuvo un cuento muy diferente al mío.

Los relatos permiten comprender de qué forma en la vida de estos hombres el tener que salir del clóset agrega una variable más de preocupación en su ser padres. Sienten que esto podría afectar en algo a sus hijos e hijas aun cuando estos poseen otras edades y preceptos relativos a la sexualidad y la diversidad sexual. Sin embargo, su ejercicio de la paternidad es absolutamente presente e involucrada (Aguayo, 2016).

“Homopaternidad”: desafíos y tensiones en las paternidades homosexuales

Muchos de los hombres de este estudio señalan que el ir comprendiendo y asumiendo su paternidad homosexual no estuvo exenta de problemas en las relaciones con algunas de sus exparejas o con personas cercanas a su círculo familiar. El proceso de develación de su sexualidad en muchas ocasiones permaneció acompañado de devaluaciones, restricciones y cuestionamientos legales que dificultan una comprensión natural de sus paternidades. Como indica Bergman et al., (2010) “uno de los obstáculos que han debido enfrentar los padres gais tienen relación con el desafiar estereotipos culturales intrínsecamente arraigados en lo que se entiende como una crianza favorable para los hijos” (p. 22).

“Hoy puedo hablar con cierta tranquilidad de esto, pero estuve mucho tiempo culpándome, pidiendo disculpas por ser quien soy y temiendo que mi homosexualidad interfiriese en el desarrollo de mi hijo”, (Diego de 39 años).

Raúl de 39 años:

Con mi ex nos peleamos mucho, me gritó bastante y en ese juego yo también la herí, me dolía que me hiciera elegir entre dormir con hombres o ser papá, hoy la cosa está más llevadera, pero sigue siendo un tema en la familia de ella, sobre todo cuando ya se sabe que estoy con alguien.

En este aspecto, las tensiones puestas en la homosexualidad detuvieron una comprensión integral de la paternidad homosexual en los entrevistados, lo que sigue siendo una constante en la vida de los sujetos, esto por el temor a que se les consigne como anormales o raros (Sánchez et al., 2018).

Los desafíos percibidos por estos padres dan cuenta de intentar mantenerse fieles a ellos mismos y a no dejarse amedrentar por discursos conservadores y dogmáticos

respecto a formas de ser familia, a las consideraciones morales e ideológicas que se observan en discursos que, en ocasiones, les fragilizan sus procesos de reafirmación sexual tan largamente disputada y ganada.

Braulio de 50 años:

Me ha tocado ir con mis hijas al médico y automáticamente me preguntan por la mamá, cuando les comento que soy separado me preguntan si hay una nueva pareja que las cuida mientras yo trabajo, les digo que sí y en ese momento me siento perseguido de nuevo; no sé, como si viera algo en mí.

Pedro de 42 años:

Trabajo en un colegio bien tradicional, la madre es la que siempre aparece en los temas de conversación de mis colegas, ellos saben que soy gay, pero a veces me siento dudoso de cómo crío a mi hijo en base a lo que cuentan, aunque sea sin mala intención.

La duda respecto a los roles parentales se muestra nuevamente susceptible de ser cuestionada, no por ellos, sino por los diálogos sociales que siguen estableciéndose desde lógicas conservadoras en torno a los procesos de crianza, la naturalidad de lo doméstico en lo femenino y la importancia de contar con mujeres en el hogar para que la familia funcione adecuadamente (Herrera y Pavicevic, 2016)

En cuanto a los desafíos de tipo más sociales o reivindicativos, estos están puestos en no dejarse doblegar frente a enunciados que anormalizan la homosexualidad y el rol paterno desde esta orientación; por otro lado, el hablar de ellos abiertamente en sus lugares de trabajo y el que sus entornos cercanos sepan de su identidad no heterosexual y que en algunos casos sepan de la existencia de una pareja del mismo sexo, les otorga cierta fortaleza ante lo que definen ser en la actualidad. Desde el plano proyectivo, muchos de estos hombres poseen hijos jóvenes, quienes han incorporado de muy buena manera la homosexualidad de sus padres, siendo en varios casos estos hijos e hijas quienes tienen un discurso opinante frente a este y otros temas para con sus pares, permitiendo a los padres verse reflejados en una especie de nueva generación que no teme a imposiciones heterosexuales y androcéntricas.

Muchos de los actores de este trabajo saben y reconocen los avances legales y sociales en temas relativos a diversidad sexual, inclusión y relaciones igualitarias, comprenden bien las propuestas y planteamientos desde la perspectiva de género y el avance que el feminismo ha dado a la lucidez epistémica (Medina, 2018) que se observa en la ciudadanía y en las discusiones socio-políticas que se viven actualmente, esto les confiere cierta esperanza de cambio proyectada en sus hijos, pero también en un entorno social global, donde de cierta forma, esperan que su biografía relativa a su sexualidad, paternidades y las vicisitudes de estas no se repliquen.

Conclusiones

Varios autores (Herrera et al., 2016) concuerdan en que no existen diferencias entre los procesos de paternidades entre personas heterosexuales y homosexuales, sin embargo, en la experiencia de ser un padre homosexual, esta no se encuentra exenta de dificultades relativas a la propia homofobia internalizada y a la culpa asociada a ser un padre gay habiendo tenido hijos en relaciones heterosexuales previas. En este sentido, el reconocimiento de ser padres gays estuvo marcado por etapas de agobio afectivo y dolor psicológico que se incrementaba ante la idea de perder a sus hijos e hijas por su orientación sexual, situación que permitió comprender que los modos a través de los cuáles se dicotomiza a la homosexualidad y la paternidad (Smietana 2013,2016) se mantiene vigente en hombres que poseen una biografía de ocultamiento respecto de su sexualidad.

Las experiencias de paternidad gay no deben solo situarse en procesos dolorosos que se generalicen a otras historias, sin embargo, es necesario comprender estas para analizar las formas a través de las cuales los procesos de socialización hegemónicos siguen presentes en la actualidad, sus modos de operación y opresión ante todo tipo de diversidad afectiva-sexual y relacional que atente contra la heteronorma. Sólo desde estas identificaciones será posible comprender qué obstáculos deben ser considerados para fragilizar los constructos sociopolíticos estatales con los cuáles el patriarcado mantiene alianzas.

Las historias de paternidades gay poseen un componente reflexivo, esto es, un proceso de análisis que en este caso no cuestiona su rol paterno, sino la manera en que este debe ejercerse siendo homosexuales, incluyendo el temor a la pérdida de sus primogénitos ante la posible no comprensión de su sexualidad. La reflexión paterna se traduce entonces, en una posibilidad de ser padre distante y ausente, no por elección sino por imposición. Esta reflexión daría entonces cierta comprensión en la mantención de relaciones afectivas previas para no perder la posibilidad de seguir siendo padres.

Los procesos afectivos relativos a dolor, culpa, rechazo social y estigma se siguen presentando como consecuencias de la heterosexualidad impuesta y sus estrategias de opresión y feminización que en muchos casos doblega y cuestiona a hombres que temen ser interpelados nuevamente en su masculinidad y, por ende, en su posibilidad de seguir ejerciendo su rol de padres.

El irse construyendo como padre gay se va transformando en una constante reivindicación de sí mismos, no solo respecto de su orientación sexual, sino que en las formas en que van constituyendo significaciones parentales y de ser necesario defensas y explicaciones cuando se trata de sus hijos e hijas. La evaluación de tener que defender a sus hijos producto de su relación homosexual ante otros, es una idea constante que aparece en los relatos de las personas entrevistadas, generando en ellos

una carga emotiva relacionada a la culpa sobre todo cuando sus hijos e hijas están en medio de estas cavilaciones.

La cautela se instala entonces como un modo de operar por parte de los adultos en sus procesos de crianza, ansiedades ante las etapas escolares de sus hijos y de sus dinámicas relacionales, las posibles respuestas de estos ante preguntas de sus compañeros o los padres de ellos, la necesidad de transparentar que en el colegio hay familias del mismo sexo, son elementos que constituyen los modos en que estos padres se organizan y experimentan sus relaciones aún con todo el peso de la heteronorma disfrazada de inclusión.

Las tensiones entre visibilidad-invisibilidad, derechos-necesidades y riesgos, son elementos centrales para discutir en lo social, colectivo y público para comenzar a incorporar en la agenda nacional procesos igualitarios para la diversidad relacional, maternal y paternal (Sánchez Díaz et al., 2018).

En este aspecto, y siguiendo a Sánchez Díaz et al. (2018), el Estado tiene una gran deuda con la comprensión y abordaje en personas que son padres y madres gay, así como con la poca noción que se tiene respecto a familias del mismo sexo desde una perspectiva de derechos, este análisis se torna evidente desde el registro de los discursos sobre lo que constituir familia del mismo sexo significa, sus tensiones y necesidades de visibilización e inclusión.

Finalmente, es importante recordar que el reconocer orientaciones sexo-genéricas diferentes a la heterosexual, siempre involucra un proceso de estrés subjetivo que acompaña permanentemente las trayectorias personales y por ende relacionales y de familias en personas del mismo sexo-género. Esta sombra siempre posible de estigma y discriminación latente, desde otros a esos otros no heterosexuales, sostiene entre otras situaciones, el que la homofobia internalizada sea una condena que no permita vivir con libertad el no ser heterosexual. Las dolencias y padecimientos de muchas familias y personas en parte del globo aun son implacables y en muchos casos sangrientas, lo que motiva las resistencias desde diferentes lugares en la producción de conocimiento ante el sometimiento y subordinación hegemónica latente.

Referencias

- Aguayo, F., P. Correa y P. Cristi (2011) Encuesta IMAGES Chile: *Resultados de la encuesta internacional de masculinidades y equidad de género*. Santiago, Chile: Cultura Salud/EME.
- Aguayo, F., Levitov, R., Barker, G., Brown, V. y Barindelli, F. (2017). *Estado de la paternidad: América Latina y el Caribe 2017*. Promundo-US
- Barrientos, J. E. y Bozon, M. (2014). Discrimination and victimization against gay men and lesbians in Chile: two patterns or just one? *Interdisciplinaria*, 31(2), 323-339. <https://doi.org/10.16888/interd.2014.31.2.8>

- Barrientos, J. E., Vega, A., Gutiérrez, K., Zaffirri, I., y Ramírez, P. (2016). Identidad sexual en jóvenes gay del norte de Chile. *Sexualidad, Salud y Sociedad*, (23), 118-139. doi: 10.1590/1984- 6487.sess.2016.23. 05.a
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Brown, S., Smalling, S., Groza, V., y Ryan, S. (2009). The experiences of gay men and lesbians in becoming and being adoptive parents. *Adoption Quarterly*, 12(3-4), 229-246. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10926750903313294>
- Cadoret, A. (2003). *Padres como los demás: homosexualidad y parentesco*. Gedisa.
- Cantet, N., Feld, B. y Hernández, M. (2023). *Is there discrimination against children of same-sex households? Evidence from an experimental study in Colombia* (Working Paper No. 12698). Inter-American Development Bank. <http://dx.doi.org/10.18235/0004741>
- Connell, R. y Messerschmidt, J. (2005). Hegemonic masculinities. Rethinking the concept. *Gender y Society*, 19, 829-859. <https://doi.org/10.1177/0891243205278639>
- Dejours, C. (2012). *Trabajo vivo. Tomo I: Sexualidad y trabajo*. Topía editorial.
- Dejours, C. (2013). *La banalización de la injusticia social*. Topía editorial.
- Deave, T. y Johnson, D. (2008). The transition to parenthood: what does it mean for fathers? *Journal of Advanced Nursing*, 63(6), 626-633. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/18808584/>
- Giesler, M. A. (2012). Gay fathers' negotiation of gender role strain: a qualitative inquiry. *Fathering: A Journal of Theory, Research, and Practice about Men as Fathers*, 10(2), 119-139. i:
- Goldberg, A., Kashy, D. y Smith, J.Z (2012). Gender tryped play behavior in early childhood: Adopted children with lesbian, gay, and heterosexual parents. *Sex Roles* 67(9-10), 503-515. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23420542/>
- Golombok, S., Spencer, A., y Rutter, M. (1983). Children in lesbian and single-parent household: Psychosexual and psychiatric appraisal. *Journal of Child Psychology and Psychiatry* 24(4), 551-572. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/6630329/>
- Golombok, S. y Tasker, F. (2010). Gay fathers. En M. Lamb (ed.). *The role of the father in the child development* (pp. 319-340). John Wiley y Sons.
- Herrera, F. (2009). Tradition and transgression: lesbian motherhood in chile. *Sexuality Research & Social Policy*, 6(2), 35. <https://link.springer.com/article/10.1525/srsp.2009.6.2.35>
- Herrera, F., Miranda, C., Pavicevic, Y. (2018). "Soy un papá súper normal": Experiencias parentales de hombres gay en Chile. *Polis*, 50, 111-137. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682018000200111&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Herrera, F. y Pavicevic, Y. (2016). Anticipando la paternidad: "ella es la que está embarazada". *Masculinities and Social Change*, 5(2), 107-133. <https://icso.udp.cl/publicacion/anticipando-la-paternidad-ella-es-la-que-esta-embarazada/>
- Herrera, F., Aguayo, F. y Goldsmith, J. (2018). Proveer, cuidar y criar: evidencias, discursos y experiencias sobre paternidad en América Latina. *Polis*, 50, 5-20. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682018000200005&lng=es&nrm=iso&tlng=es

- Laguna, O. E. (2016). Arreglos parentales de varones gay en la Ciudad de México: de la paternidad negada a la transformación inadvertida del cuidado. *Masculinities and Social Change*, 5(2), 182-204. <http://doi.org/10.17583/MCS.2016.2033>
- Lewin, E. (1993). *Lesbian mothers: accounts of gender in American culture*. Cornell University Press.
- Lima Báez, E. (2021). *Prácticas educativas en familias homoparentales: Dinámicas de reproducción y dinámicas disonantes*. Universidad Pedagógica Nacional. <https://difusionyextension.upnvirtual.edu.mx/index.php/inicio/arte?view=article&id=310&catid=27>
- Miller, T. (2011). *Making sense of fatherhood: gender, caring and work*. Cambridge University Press
- Mondimore, F. (2009). *Una historia natural de la homosexualidad*. Paidós.
- Movilh. (2020). *Primera encuesta nacional sobre familias homoparentales en Chile*. Movimiento de Integración y Liberación Homosexual. <https://www.movilh.cl/documentacion/2020/Encuesta-homo-lesboparentalidad-Movilh.pdf>
- Robaldo, M. (2011). *La homoparentalidad en la deconstrucción y reconstrucción de familia*. Aportes para la discusión. Santiago. Revista Punto Género (1).
- Roudinesco, E. (2003). *La familia en desorden*. Fondo de Cultura Económica.
- Ruiz, J. (2009). Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. *Forum Qualitative Social Research*, 10(2). <https://digital.csic.es/handle/10261/64955>
- Sánchez Díaz, S., Podestá González, S., Garrido, P. (2018). Ser madre fuera de la heteronormatividad: Trayectorias Vitales y desafíos de las familias homoparentales en el contexto sociocultural chileno. *Psicoperspectivas*, 17(1). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue1-fulltext-1202>
- Smietana, M. (2013). Las paternidades y maternidades en las familias de padres gays creadas por gestación subrogada. En J. Bestard, C. López, y D. Marre (Eds.), *Procreación, maternidades y crianza en transformación* (pp.203-220). Bellaterra.
- Smietana, M. (2016). Families Like We'd Always Known"? Spanish Gay Fathers' Normalization Narratives in Transnational Surrogacy. En M. Lie, N. Lykke (Eds.), *Assisted Reproduction Across Borders Feminist Perspectives on Normalizations, Disruptions and Transmissions*. Routledge. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1363460706060687>
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Olavarría, J. (2001a). *¿Hombres a la deriva?: poder, trabajo y sexo*. FLACSO.
- Olavarría, J. (2001b). *Y todos querían ser (buenos) padres: varones de Santiago de Chile en conflicto*. FLACSO.
- Ortiz-Hernández, L., Pérez-Salgado, D., Miranda-Quezada, I., Staines-Orozco, M. y Compeán-Dardón, M. (2021). Experiencias de homofobia y adherencia al tratamiento antirretroviral en hombres que tienen sexo con hombres. *Saúde e Sociedade*, 30(4). <https://doi.org/10.1590/S0104-12902021200235>
- Valles, M. (1996). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Reflexión metodológica y práctica profesional. <https://www.paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/5880/Asignaturas/2626/Archivo2.5800.pdf>